

EL VALOR EDUCATIVO MI UNIVERSIDAD

ENERO 2017



© Universidad Pedagógica
del Estado de Sinaloa

Castiza s/n
Col. Cuauhtémoc
Culiacán Rosales, Sinaloa
C.P. 80027
Tel. 01(667) 7502461

www.upes.edu.mx

Coordinador
Naibi Rubiera

Corrección y Estilo
María Madrid Zazueta y
Guadalupe Abel Flores
Echavarría

Tiraje: 3000 ejemplares

Hecho en México

Presentación	4
<i>Dr. Aniseto Cárdenas Galindo</i>	
Se me eriza la piel	6
<i>Leida Isabel Vega Bernal</i>	
Experiencia que va más allá de las clases	10
<i>Ana Luisa Martínez Montes</i>	
Nada más libre que danzar	13
<i>Berenice Canales Navarrete</i>	
Ser jaguar fomenta los valores	16
<i>Carlos Leopoldo Aguirre Meave</i>	
Encontrar la llave de las emociones	18
<i>María Fernanda Leal Salazar</i>	
Se fomenta mi amor por la naturaleza	24
<i>Liliana Guerra García</i>	
Prepararse siempre está al alcance	27
<i>Flor Dalicia Núñez Lizárraga</i>	
Una gran experiencia de vida	31
<i>Ana Karen Gallardo Romo</i>	
Orgullo ser jaguar	34
<i>Jennyfer Ríos Ruíz</i>	
Ilusión patriótica	36
<i>Tania Paola Osuna Salazar</i>	

Educar en un ambiente que fortalezca la formación pedagógica de los futuros promotores de la educación, exige la puesta en práctica de interacciones sociales que enmarquen su razón de ser en un contexto en el que prevalezcan los valores universales en el quehacer universitario.

En ese tenor, en la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, se forman profesionales de la educación capaces de responder a los retos del mundo actual, desde la perspectiva de un pensamiento complejo y multifactorial que les permita atender y dar solución a las demandas de la sociedad; a la vez que se construye y se reconoce al personal educativo como un ser humano sensible y cooperativo con las más nobles causas de la sociedad moderna.

De esa manera, la Comunidad Universitaria asume y desarrolla diversas propuestas educativas, como el programa en Sinaloa se Viven los Valores, SIVIVA, en el cual hemos participado y obtenido, por tres años consecutivos, el Primer Lugar Estatal en el Concurso de Prácticas Escolares Exitosas en Valores. Al mismo tiempo que promovemos entre los alumnos y el personal universitario, la creación de programas y proyectos culturales, científicos y pedagógicos; así como prácticas docentes que impactan y favorecen a los sectores más necesitados de la sociedad, entre las que destaca, por su profunda calidad humana, el programa de alfabetización de adultos. Sin menoscabar que el personal docente y administrativo, junto con estudiantes de la UPES, realicen acciones ciudadanas para educar en el cuidado y en la protección del medio ambiente; con proyectos que fortalecen el desarrollo y la

formación personal de los adolescentes; así como aquellas acciones en que se asumen en el reconocimiento de identidad nacional, a través de acciones cívicas y solidarias.

Y, si a eso le sumamos la operación de nuestra propia estación de radio, podemos decir con orgullo que Radio Jaguar, representa una digna e invaluable oportunidad para llegar a espacios poco accesibles por lo accidentado de la orografía, pero en los que ahora promovemos e impulsamos programas educativos y de necesaria alfabetización social. Desarrollados por alumnos y profesores de las tres Unidades y de la distintas Subsedes que participan en los diversos proyectos de nuestra Universidad.

Por todas estas acciones que impactan en la formación profesional docente de los alumnos de la UPES, y con el deseo de generar y de impulsar el espíritu innovador universitario, presentamos este primer Cuadernillo de Valores, el cual rescata una parte de todo lo que se realiza en y desde nuestra Universidad. Lo presentamos con el firme compromiso de participar con entusiasmo en la creación de iniciativas que se concreten en acciones pedagógicas que apoyen la formación de nuestros alumnos y deriven en beneficio de la sociedad.

Eso es lo que apreciarán en los textos y en las palabras de nuestros propios estudiantes, porque, al fin y al cabo, son ellos quienes reflejan y expanden, a través de sus acciones, los valores que se consolidan en los programas de nuestra Universidad.

Atentamente

Dr. Aniseto Cárdenas Galindo

Rector

Se me eriza la piel

Leida Isabel Vega Bernal



Cuando se dio a conocer la convocatoria para formar parte del concurso de escoltas que se llevaría a cabo en la UPES, me sentí muy motivada a participar, quería que se llegara el día sábado para poder compartir con mis compañeras la invitación y así formar parte de este concurso. No podía esperar tanto, y le comuniqué a mi grupo por las redes sociales sobre la convocatoria. He de confesar que me dio mucha tristeza porque no obtuve una respuesta positiva, ni el entusiasmo que yo

creía iba a obtener.

Pero llegado el día sábado, y estando en clases, me apoyé en un maestro para que me ayudara e hiciera la invitación él. Creí que si él les decía, de esta manera podrían motivarse más. Y así fue como formamos la escolta de ciudad educadora, grupo #306.

Como jefa de grupo, debí poner el ejemplo y ser la primera que se anotara, motivando así a mis compañeras para que se animaran a participar.



El primer día que nos citamos para ensayar, nos dimos cuenta que teníamos mucho que aprender. Que no era tan fácil como se miraba: que se necesitaba mucha disciplina, respeto, y sobre todo las ganas de aprender lo que día a día la maestra Maricela Isabel Cárdenas Arredondo, nos enseñaba en cada clase, transmitiéndonos sus conocimientos.

Fueron días muy cansados, con un poco de estrés y presión creado por nosotras mismas. Porque desde el primer día que iniciamos esta experiencia, nos dijimos mis compañeras y yo: “vamos por el primer lugar”, sí podemos. Todas las escoltas son buenas, pero nosotros también tenemos la capacidad para hacerlo

bien. Fue un reto que nos pusimos nosotras mismas. Queríamos ganar y estábamos dispuestas a poner todo nuestro empeño para poder lograrlo.

Tuvimos excelentes resultados. Valió la pena todo el esfuerzo que pusimos, pues ganamos primer lugar a nivel institución y segundo lugar a nivel zona.

Mi experiencia al formar parte de la escolta de la UPES ha sido muy grata y una de las mejores experiencias que he vivido en la universidad. Antes de formar parte de la escolta conocía muy poco sobre los símbolos patrios; no tenía conocimiento de todo lo que significaba la bandera, del compromiso, el valor y el respeto



que debo guardar cuando esté presente; al igual que cuando yo la porto en la escolta.

Ser la abanderada me provoca un sentimiento único, “es un honor para mí”. No podría compararlo con nada más. Se me eriza la piel cuando se canta el Himno Nacional y soy yo quien es la responsable de cuidar y proteger la bandera en ese momento.

Antes de formar parte de todo esto, no sentía lo que siento hoy al estar en un evento en el que está presente una escolta y se entona el Himno Nacional Mexicano. Después de haber vivido esta experiencia me siento muy orgullosa de mis raíces y, al encontrarme en eventos cívicos,

motivo a los demás a que saluden, guarden silencio y canten.

Sé que tengo un gran compromiso siendo la abanderada de la escolta. Estoy viviendo los valores de una manera que me gusta mucho y quiero transmitirlo a mis demás compañeros. Algunos de los valores que practico y fortalezco son la responsabilidad, pues tengo el compromiso de estar presente en los eventos que se requiera, y hacerlo de la mejor manera que se pueda, dando siempre lo mejor de mí.

La Disciplina es fundamental; cuando estoy en la escolta debo guardar silencio y sólo concentrarme en lo que es importante en ese momento. Si

yo actuó de esta manera, puedo transmitirle a los demás tener una conducta adecuada.

El respeto es un valor muy importante, ya que ser parte de la escolta genera reconocimiento y aprecio por los símbolos patrios.

El compañerismo que viví estando en este concurso de escoltas, me gustó mucho, porque nos unimos para obtener un fin y lo logramos. Y no solo practicamos el compañerismo entre nosotras, sino también con las integrantes de las demás escoltas. Nunca hubo problemas entre nosotras; siempre llegábamos a acuerdos y nos apoyamos mutuamente.

La lealtad será parte de este aprendizaje, porque en donde estén presentes los símbolos patrios, pondré en práctica todo lo aprendido. No porque un día deje de formar parte en la escolta, perderé el respeto y dejaré de ser leal a mis principios y reconocimiento por los símbolos patrios. Al contrario, me sentiré muy orgullosa del sentimiento que provoca en mí.

Invito a mis compañeras (os) a formar parte de estas convocatorias en las que la universidad nos da la oportunidad de participar. Es un

compromiso muy grande, pero la recompensa que se obtiene lo es todavía más. Después de aprender sobre cómo está compuesta una escolta, te quedas con el conocimiento para hacerle frente a cualquier situación en la que tengas que organizar honores a la bandera, formar una escolta, enseñar a los demás el porqué es importante guardar la compostura en los eventos cívicos etc. Nos estamos formando para ser maestros, y un maestro necesita adquirir estos conocimientos, que serán necesarios para su desarrollo profesional. Así que no desaprovechemos las oportunidades que la universidad nos brinda y participemos aprovechando al máximo cada una de las convocatorias, tomando el compromiso y poniendo todo nuestro esfuerzo por ser mejores en nuestro desarrollo profesional.

Me siento muy orgullosa de formar parte de la UPES y de todo lo que he logrado siendo parte de esta universidad. Seguiré aprovechando todos los recursos que me brindan al máximo, porque aunque ya haya vivido experiencias únicas, sé que lo mejor está por llegar. Nunca es suficiente. Siempre hay que aspirar a más, y luchar por lo que se quiere lograr. Hay un antes y un después, no dejes que te lo platicuen, "vívelo".

Experiencia que va más allá de las clases

Ana Luisa Martínez Montes



Nuestra casa de estudios, la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES), es una institución que se enfoca en la preparación de sus alumnos; no sólo académicamente, sino también en la parte formativa. Son muchas las actividades extra-curriculares que la UPES nos ofrece para fortalecer nuestra preparación.

He tenido la fortuna, y la gran oportunidad de involucrarme en muchas de las actividades; lo que me ha brindado muchas herramientas para desempeñarme en mi vida cotidiana.

Ahí es donde reside la riqueza de nuestra preparación; en el impacto que mi universidad ha logrado en mí. Una influencia que traspasa las paredes de mi salón de clases y mi

contexto escolar.

Una de las actividades fue el “Concurso Estatal de Escoltas”, en el que obtuvimos el primer lugar. Recuerdo que se me invitó a una reunión de jefes de grupo y ahí se nos dio a conocer la convocatoria. Me encantó la idea porque representaba una oportunidad de aprender más y porque sabía que ese aprendizaje me sería útil para el resto de mi vida; pues, en cualquier escuela que me desempeñe como maestra será necesario conformar una escolta.

Recuerdo que di a conocer la convocatoria en mi grupo. La gran mayoría se emocionó; ya que, afortunadamente formo parte de un grupo muy participativo, muy unido y sobre todo muy positivo. Fueron muchos los compañeros interesados en participar. Lo triste fue el comentario de algún alumno que preguntaba si era obligatorio, y que renegaba del tiempo y dinero extra que representaba el asistir a dicha actividad.

Empezamos a ensayar, y el profe David Estrada siempre nos apoyó. Recuerdo que en el primer ensayo no pude estar presente porque tenía sesión en el Círculo de Lectores, ahí mismo, en UPES. Miré que mi grupo estaba participando y que se

mostraban con gran entusiasmo. Eso me llenó de alegría porque otros compañeros, jefes de grupo, se manifestaron frustrados por la apatía de sus compañeros, su desinterés y su actitud negativa.

Los días transcurrieron y yo seguí asistiendo a los ensayos; en realidad no pensé quedar en la escolta que participaría, porque había compañeras que habían asistido a más ensayos que yo. Por lo que era consciente, y me parecía justo que la oportunidad se les permitiera a ellas, era su mérito.

Sin embargo, al transcurrir los ensayos, hubo eventualidades para algunas chicas y algunas compañeras ya no pudieron seguir ensayando. Por otra parte, eran pocas las escoltas que ya estaban conformadas y nosotras ya llevábamos tiempo ensayando. Fue un gran honor, y una dicha enorme que mis compañeras me propusieran para ser la abanderada. Eso me llenó de alegría porque fueron ellas quienes me eligieron. Sentí en todo momento su apoyo y su cariño.

Durante los ensayos una de nuestras compañeras sufrió un accidente jugando volibol; precisamente en el equipo de UPES. El médico le indicó

reposo, pues se le desviaron unas vértebras cervicales. Ese fue un duro golpe para nosotras, ya nos sentíamos listas para el concurso, muy preparadas; y prácticamente un día antes del concurso entre las escoltas de Licenciaturas en Primaria, tuvimos que ensayar con una compañera que estaba anotada desde el inicio como suplente; pero que no había tenido la misma preparación que el resto de las integrantes.

Cuando empezamos a ensayar con la nueva integrante, nos desmotivamos un poquito y, aunque ella, daba su mejor esfuerzo, yo siento que esa eventualidad golpeó en nuestra seguridad. Durante los ensayos nos equivocábamos y antes no lo hacíamos. En esos momentos difíciles nos apoyamos entre todas. Mi compañera lesionada también estuvo siempre con nosotras, y ese hecho nos hizo sentirnos más unidas.

Fue una gran sorpresa haber obtenido el primer lugar en el concurso a nivel licenciatura, después de esos momentos difíciles. En ese momento vimos reflejado todo el fruto de nuestro esfuerzo; esa tenacidad para superar cualquier adversidad; la solidaridad que nos caracterizó siempre y el trabajo en equipo

que nos hizo fuertes. Siempre nos comprendimos, nos respetamos y nos apoyamos.

Después de todo el proceso que vivimos, el tiempo invertido; las muchas veces que tuvimos que ensayar sin haber comido, porque nos íbamos a ensayar saliendo de nuestros trabajos. Después de haber dado todo cuanto teníamos por hacer lo mejor posible nuestra participación. Después de poner toda nuestra alma en ello. Porque estoy convencida de que cualquier actividad que emprendamos, la que sea, debe ser acogida con el mayor de los esfuerzos; y en lo que hagamos debemos dar todo, no es suficiente hacer las cosas, sino hacerlas cada vez mejor.

Y no se trata de competir con los demás, sino contigo mismo. Superarte día a día. Ser mejor cada vez... y eso, sin duda lo aprendes en la UPES.

Nada más libre que danzar

Berenice Canales Navarrete



Asistir al taller de danza fue verdaderamente tiempo de satisfacción; momentos de desestrés. Este taller ha sido, en lo personal, una experiencia muy bonita, donde disfruté lo que hacía. Siempre me gustó eso de bailar; pero nunca pensé que lo haría en público. Siempre me han dado nervios presentarme enfrente de varias personas. Gracias a mis talleristas

y mis demás compañeros que cursaban este taller conmigo, aprendí que el miedo solo es mental. Si no enfrentas tus miedos, nunca sabrás qué hay más allá.

Al principio se me hacía muy difícil seguir los pasos que nos marcaban y aprenderlos todos. Con el paso del tiempo se fue haciendo un poco más fácil. También creo que es muy importante la atención que te brinda el tallerista. A mí me



tocaron dos talleristas muy buenos, Jesús Manuel Peraza Cabanillas y Juan Carlos Irigoyen Acosta. Ellos son muy dedicados en lo que hacen y de ellos aprendí lo que es disciplina, memoria, creatividad, responsabilidad y compañerismo.

En este taller me ayudó mucho, no tanto físicamente sino en el hecho de estar frente a un grupo. Es muy difícil atender un grupo en una escuela de tiempo completo. Si no haces las clases de una manera que les guste a los niños, será muy difícil atraer su atención. Como lo acabo de decir, este taller me dejó una bonita experiencia llena de creatividad. Por ejemplo, podemos hacer activación física con ellos. En algunas escuelas no les dan danza, quizá les podríamos enseñar una

rutina de baile adecuada para ellos. Para que no se aburran, y así salir de la rutina de la escuela. También inducirlos a la creatividad y abrir la imaginación. Enseñarlos a ser responsables y solidarios con el otro. Danzar es un medio para expresarte “por eso es considerado como arte” mediante movimientos que siguen la música; dejando de un lado todo lo que te afecta, todo lo malo que fluye en ti, por un momento de libertad y felicidad completa.

Es parte de un ejercicio sano, que te ayuda lo físico como en lo mental. La danza también es considerada como un medio de comunicación no verbal, donde quien baila expresa sentimientos y emociones a través de movimientos. Poner

en acción en tu cuerpo mejorarán tu salud, porque estimula en ti: Autoconciencia, ya que analizas los pasos y creas memoria de ello. Autoaceptación, pues todos queremos pertenecer a un grupo y que mejor que en el grupo, de danza. Voluntad, al enfrentarse a cambios. Si eres una persona disciplinada podrás dominar la técnica de baile; todo está en la confianza que depositas en ti. Autoconfianza: Si antes de ti otros lo hicieron, ¿por qué tú no puedes?, solo tú te impones tus límites.

Hubo una ocasión en que nuestro tallerista nos dijo que nos teníamos que presentar a bailar en el Aniversario de la UPES en la Unidad de Culiacán, al principio no me gustaba esa noticia porque sentía que una ola de nervios me invadía. Tiempo después lo fui asimilando. Ensayamos casi por un mes; la última semana ensayamos casi todos los días. El tiempo nos consumía. Sentíamos que no avanzamos nada.

Un día antes de la presentación nos quedamos ensayando desde las 2:00 pm hasta las 9:00 pm.

Nada más lindo que la satisfacción de los aplausos, por parte de las personas que nos vieron bailar. Bailar es una linda experiencia que cualquiera que lea esto se la recomiendo enormemente. Te deja un gran placer participar en eventos y recibir felicitaciones y halagos.

Otro punto a favor de la danza es que socializas y conoces a personas maravillosas que comparten el mismo gusto por la música y el baile. Por ahí dicen que las mejores amistades las haces en danza.

Ser jaguar fomenta los valores

Carlos Leopoldo Aguirre Meave



En cada decisión que tomes en la vida, está marcado el rumbo de tu destino.

El tiempo y la experiencia nos permite llegar a un nivel de maduración en nuestro actuar, así como en la decisión de iniciar un proyecto, o bien, una carrera.

Transmitir un poco del conocimiento adquirido, no es algo que llevan a cabo las personas por

vocación. La verdad, cuando ingresé a nuestra Universidad Jaguar, nunca me imaginé encontrarme con tantas herramientas para lograr la enseñanza en los niños y en los jóvenes. Mucho menos encontrar los diferentes talleres que moldean nuestro actuar, con disciplina, con entrega y con un sentido de identidad enorme hacia nuestra bella universidad.

He participado en diferentes talleres, entre ellos el de fútbol,

donde prevalece el valor de la amistad. Existe el trabajo en equipo para el logro de un interés común. La disciplina física y el juego limpio. Lo mismo el gran aporte del círculo de lectura, el ser real, el cultivarse, el asirse de herramientas tan básicas y tan nobles como nos entrega el hábito de la lectura. El conocer los diferentes puntos de vista de un gran número de autores que plasman su sentir muy a su estilo.

En este escrito o aporte muy personal, quisiera exponer mi sentir hacia un taller que llena vidas, al menos para mí, es de gran agrado desde que participaba en primaria y secundaria, inculcado al amor que mi madre le tuvo a esa bella disciplina como es la danza.

En este bello taller se reconoce el amor por el arte de bailar cualquier género. Nos encontramos abiertamente con amistades sinceras, que son capaces de sentir y solidarizar en toda ocasión.

Hablar de un grupo de danza, es hablar de respeto hacia nuestra maestra, o maestro, sus decisiones, ya los compañeros. Desde el hecho de no existir el morbo al momento de ensayar, de algún abrazo; al ir en alguna gira por el estado y vestirnos juntos en un camerino.

Una parte básica y esencial en nuestra formación y preparación, es la disciplina; ser puntual y constante en los ensayos; el prepararse físicamente; obedecer

las órdenes; buscar la perfección en cada ensayo para poder representar a nuestro grupo y a nuestra universidad con la templanza, el carácter y la importancia que se merecen, con toda la actitud jaguar.

En los pocos meses de creado este importante y hermoso grupo de los "Corazones Danzantes", hemos visto muestras de apoyo a quienes tienen o tenemos dificultad para la danza. Nunca ha existido la crítica destructiva. Al contrario, se fomenta la tolerancia, el respeto, el amor, la humildad y la honestidad para nosotros mismos y para con los compañeros.

Parece algo muy simple decir, -"pertenece al grupito de danza"-, pero quisiera que supieran que no es cualquier cosa. Detrás de la participación hay, un cúmulo importante de esfuerzo, sacrificio, tiempo, de sudor y dolor que nos impulsa a sentir sobre todo, a vivir los valores como miembros que sumen a una sociedad que necesita si; de nuestra alegría; de una sociedad ávida de principios; de amor una sociedad que necesita a nuestra gran universidad, nuestra UPES.

Encontrar la llave de las emociones

María Fernanda Leal Salazar



Con el pasar del tiempo, los seres humanos nos hemos adaptado a la sociedad moderna concentrándonos más en cumplir con nuestras obligaciones, que en darnos un tiempo para divagar en nuestros propios pensamientos. Estamos tan inmersos en nuestra labor que muchas veces nos olvidamos del mundo que nos rodea. Pues hemos llegado a pensar

en el hecho de que simplemente somos uno más del montón. Es por ello que a continuación me es un privilegio compartirles una experiencia inolvidable que tuve el mérito de vivir con personas verdaderamente excepcionales.

Comencemos por el origen de dicha situación. Un día como cualquier otro, me encontraba culminando mis estudios en la

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, UPES, un día al finalizar la mañana, no me imaginaba lo que me esperaba. Dentro del aula las clases continuaron de manera normal, mi nivel de concentración era tal que sin darme cuenta, el tiempo transcurrió anunciando el final de la sesión. Es entonces cuando el maestro a cargo nos manda a llamar a determinados compañeros, y claro, entre ellos incluyéndome a mí, ¿qué hicimos? ¿Qué pasó? ¿Qué nos dirá? ¿Tenemos problemas? Fueron las principales dudas que vinieron a mi mente en aquel instante.

Es entonces cuando el maestro comienza a dar la explicación; el motivo de nuestro llamado era para informarnos con entusiasmo el hecho de que el profesor nos había propuesto como participantes para trabajar en el programa de tutorías “Becas al talento” ¿nuestro papel? Nada más y nada menos, que ser los tutores talento, en ese instante no me pasaba por la cabeza hasta dónde llegaría todo esto.

Entusiasmada por la noticia, no hice más que pensar en ello toda la semana, el ¿qué haré? ¿Con quién trabajaré? ¿Dónde lo haré? ¿Quién me enseñará cómo hacerlo? Eran preguntas a las que no podía encontrar una respuesta inmediata.

Simplemente me quedaba esperar. Al paso de unos días una información algo desconcertante llega a mis oídos ¿cómo que ya no participaré en el programa? Al parecer hubo una discusión durante una junta de maestros, en la cual se había cancelado nuestra intervención como tutores. Como es de esperar, un sentimiento de decepción y enojo invadió mi cuerpo; pero no tenía por qué decaer, pues sabía que esto tenía que arreglarse.

Y dicho y hecho, uno o dos días después, el problema fue resuelto gracias a una persona a la que hasta hoy me es un gran honor poder llamarla amiga. Sin ella imagino no pudiésemos haber seguido dentro del programa.

Llegó el momento de probar algo nuevo; llegó el momento de conocer nuevas personas; llegó el primer día para comenzar el proyecto. Se nos pidió anticipadamente asistir a ciertas instalaciones con el propósito de ofrecernos una capacitación sobre el programa “Becas al talento”, durante el que he de decir aprendí verdaderamente cosas nuevas, al mismo tiempo que me divertía.

No obstante con el programa, las cosas tomaron un giro inesperado,



al menos para mí. se nos informa que los tutores serían divididos en áreas ¿cuál área trabajaría yo? Sorprendentemente el área de “Habilidades socioemocionales”, al enterarme, honestamente en ese instante pensé que no me creía capaz para entrometerme con las emociones y sentimientos de otros, ya que ni siquiera me agradaba el hecho de tener que lidiar con las mías. No creía que este trabajo fuese el indicado para mí. Pero no podía dar marcha atrás. Esta era una oportunidad única y no podía desperdiciarla.

Llega el día de trabajar con los jóvenes. Todos nos encontrábamos nerviosos pero a la vez extasiados. La experiencia era completamente nueva ¿trabajar con niños?

¡Claro! ¿Trabajar con muchachos? ¡Haremos nuestro mejor esfuerzo!. Una vez divididos los grupo, tomamos nuestro lugar en el aula. Como tutoras a cargo nos presentamos como es debido, para inmediatamente después invitar a los jóvenes para que se presentasen uno por uno.

Finalmente, dejemos lo aburrido y que venga lo divertido ¿a qué me refiero? A nuestra experiencia en el aula. Dejando lo escrito anteriormente, aunque sin restarle importancia, ahora les comparto lo que realmente me dejó lo vivido trabajando en el programa mencionado.

Durante nuestra estancia con los jóvenes, se nos asignaron

compañeros tutores que trabajarían otras áreas educativas en el transcurso de la semana, compañeros que pensamos no tendríamos la oportunidad de convivir con ellos. En fin, el propósito de nuestro trabajo como tutoras de "Habilidades socioemocionales" consistía precisamente en lograr que los jóvenes se desarrollaran con respecto a su bienestar emocional. Cosa que en verdad pensábamos sería difícil, pues como bien sabemos en esta etapa los adolescentes se encuentran en un proceso de descubrimiento de sí mismos. El hecho de saber quiénes son, qué es lo que quieren hacer con su vida, qué carrera estudiarán, esto y más, son ejemplos de esa delgada línea en la mente de los individuos que se encuentran entre la confusión de saber si son aún niños o adultos.

El saber que sería duro no nos haría retroceder, y teniendo esto en mente, comenzamos a trabajar como maestras de primaria y viendo la oportunidad logramos introducir la enseñanza a modo de juego; cosa que por suerte divertía a los muchachos, pero que no tenían idea de que al mismo tiempo aprendían.

Muchas actividades teníamos planeadas, pero nuestra duda era

si realmente funcionaban. Trabajar un área sensible no es fácil. Tratar esta conocer a fondo a alguien simplemente es una tarea que no nos molestamos por hacer. No obstante, eso era un reto para mí. Durante los primeros días al aplicar las actividades no me imaginaba que fueran de mayor importancia. Creía que los jóvenes tomaban esto como una tontería, pues sus caras no reflejaban interés alguno en el taller que se les impartía.

Las cosas fueron cambiando su rumbo. Al pasar de la semana los estudiantes a los que creía conocer, demostraron resultados verdaderamente satisfactorios. Su actitud y forma de expresarse cambiaron favorablemente. Al verlos, solo pensé en ¿En verdad yo contribuí con ese cambio? Desde ese instante no pude evitar emocionarme. Comenzaba a valer la pena el levantarme temprano por las mañanas sabiendo que estaba creando un cambio. Sabiendo que estaba ayudando a transformar vidas y con ello transformando el futuro del mundo. Los jóvenes con los que se trabajó demostraron ser en realidad "becarios talento", jóvenes con capacidades sorprendentes, de las cuales muchos no apreciamos gratamente, o bien no tenemos idea que las poseen.

Llegó el momento de demostrar el porqué estaban ahí, el momento de defender su título como “becarios talento”, con el objetivo de dar a conocer a estos jóvenes su proyecto final, se planteó hacer una propuesta de solución mediante el uso de la ciencia y la tecnología para terminar, o bien ayudar en cuestión de problemas ambientales. Para ello, al principio los estudiantes no se creían capaces de lograrlo; necesitaban orientación. Necesitaban un guía. Es entonces cuando sin esperarlo, nuestra participación continuaba.

Proseguimos con sesiones determinadas para la realización de sus propuestas, ayudando a los muchachos en dudas que no paraban de surgir. El tiempo parecía muy poco; parecía como un enemigo al cual debíamos enfrentar como equipo en un campo de batalla. Un enemigo al que debíamos derrotar con destreza e inteligencia. Las semanas llegaban a su fin, y los jóvenes por suerte comenzaron a darle forma a sus proyectos finales hasta terminarlos, y presentarlos en el momento previsto.

Todo había de finalizar en aquel día, y teníamos que hacer que fuera especial para ellos, por lo que con ayuda de mis compañeros tutores

nos organizamos para lograr hacerlo en grande, invitando a personas profesionales, a la radio y para dar a conocer a los jóvenes talentosos con los cuales tuvimos suerte de trabajar. No imaginaba que ese día iba a ser tan especial para mí también. Comentarios satisfactorios por parte de los alumnos, padres de familia y hasta los mismos organizadores, se nos hicieron saber. Comentarios que señalaban el cambio positivos que logramos en los jóvenes; en verdad logramos nuestro objetivo, el transformar sus vidas. ¡MISIÓN CUMPLIDA!

Muchas veces no creemos lo pequeño que puede llegar a ser el mundo. No nos ponemos a pensar en que un simple gesto puede marcar la diferencia. En esta experiencia, quisiera señalar los valores de respeto, convivencia, tolerancia y más que nada solidaridad conformaron un papel muy importante, especialmente en la vida de las nuevas generaciones que se desenvuelven en el mundo que estamos dejando; y es por ello que invito a los lectores de esta revista, y compañeros y a los docentes que no se dejen influenciar por aquellos actos egoístas que nos agobian día a día. Escapemos de la rutina, abramos nuestras mentes y ayudemos a quienes lo



necesitan. Los invito a promover ese sentimiento de gratificación y emoción de felicidad de saber que lo que haces puede verdaderamente marcar la vida de una persona, e inclusive la propia. Y que esto es sólo el comienzo de algo nuevo.

Es por ello que durante esta experiencia presenciamos solamente un exordio hacia un mundo que por desgracia muchos de nosotros cerramos las puertas; puesto que no queremos tomar el riesgo de que alguien encuentre la llave de la cerradura para entrar y dañar lo que hay dentro, refiriéndome precisamente al mundo emocional. Un mundo al cual me permitieron entrar, siendo una persona desconocida ahora formo parte de ellos, y ellos parte

de mi formación personal.

Toda cerradura protege un contenido valioso ¿la llave? No puedo ofrecerla mi estimado lector ¿dónde buscarla? Tienes que descubrirlo ¿qué encontrarás? Sin duda un tesoro invaluable ¿mi consejo? Comienza por dibujar el mapa, pues somos los únicos autores que podemos escribir nuestro destino.

Se fomenta mi amor por la naturaleza

Liliana Guerra García



Esta maravillosa experiencia inició con la invitación por parte de la maestra Teresa Romero, que me motivó a participar en este gran proyecto de UPES, Conselva y Jumapam, que eran parte fundamental en la buena organización y el buen equipo de trabajo con el que se contó. Este proyecto fue muy enriquecedor para mi carrera, ya que al principio dudé en tomar la responsabilidad

de hacer algo nuevo e innovador. Se nos daba el reto de ser los primeros en llevarlo a cabo. Tenían que estar involucrados, no solo los niños del aula de clases donde daba mis prácticas, sino también la maestra titular del grupo, padres de familia y todo el plantel. De esa manera se pudiera lograr el objetivo principal, que era crear conciencia en el uso racional del agua dentro y fuera del plantel. Iniciando por uno de los grupos de 5to. Grado de cada

plantel seleccionado. En mi caso me tocó en la primaria “Bicentenario de la Independencia”, ubicada en el fraccionamiento Pradera Dorada.

Durante 5 meses se llevó a cabo el proyecto, de los cuales dos de ellos fueron destinados a realizar un diagnóstico en el plantel y la capacitación de los niños, llamados “Agentes H₂O”; y nosotros, llamados “Monitores Ambientales”. Participaron varios compañeros de UPES, guiados por la maestra Teresa, encargada del Taller de Formación de Monitores en Educación Ambiental, en UPES; asesorados por Conselva y Jumapam en juntas donde se trataban los detalles del proyecto y se aportaban puntos de vista para mejorar y hacer más enriquecedora la manera de llevar el trabajo.

Aprendimos lo que conlleva una investigación, tanto cualitativa como cuantitativa. La curiosidad es una actitud natural del niño, y por medio de las dudas e inquietudes de ellos, se puede despertar la parte investigadora y crear así, una iniciativa de investigación científica en ellos, desarrollar autoconfianza y el aprovechamiento de su potencial hasta donde lo permitan.

Durante la interacción de los niños en el cuidado del medio ambiente, y principalmente el cuidado del agua, puedo decir, y casi asegurar, que logré el objetivo planteado anteriormente. Todos y cada uno de los 40 niños, participaron en las actividades que juntos elaboramos y llevamos a cabo.

Estas acciones fueron reconocidas por sus padres, los que en juntas que se realizaron en el salón de clases expresaron los cambios relevantes que los niños empezaron a tener con referente al cuidado del agua en su propia casa. Posteriormente, dentro del plantel los compañeros, maestros y directora reconocieron el trabajo efectuado, y su repercusión en todo el plantel para crear conciencia y motivar a todos al cuidado del agua y del medio ambiente.

Este proyecto llevaba como recompensa un premio para los niños y la escuela, al que fuimos acreedores. Tal vez eso fue lo único poco agradable que por un pequeño momento viví. Al ver a aquellos niños que durante 5 meses trabajaron duro y arduamente esperando un premio de satisfacción. Hasta eso agradezco, porque fue la razón que me dio la oportunidad de enseñarles a ver que su trabajo no vale menos si



no se les reconoce con un premio simbólico, sino con la satisfacción de saber que dieron lo mejor y valorar el reconocimiento de sus seres queridos y el aprendizaje que éstos les dejó a cada uno.

Sin embargo, la UPES Organizó una actividad especialmente para todos los alumnos monitores, reconociendo nuestro trabajo y el de los niños, que daría paso al "Primer encuentro UPES de educación ambiental y ciencia en la escuela". Si volviera a vivir esto de nuevo, y supiera lo que iba a pasar, lo volvería a vivir sin cambiar absolutamente nada.

Esta experiencia también me dejó vivir otra de mis etapas que hace tiempo no vivía, contar cuentos. Gracias a Jumapam participé en la Expo Educativa 2016 y formé parte, junto con mi compañera y amiga, Fernanda Moreno, de un cuenta cuentos con el tema sobre la importancia del agua; con títeres elaborados por nosotros mismas. Llevamos a niños de primaria al Centro de Convenciones y al bosque de la ciudad, el día del cierre del proyecto.

Como futura docente es muy importante enfrentar nuevos retos. Invito a compañeros de UPES que se atrevan y pongan en práctica su habilidad y labor docente, ya que son muchas y muy buenas experiencias que pueden vivir gracias a este gran proyecto. Siempre he sido amante de la naturaleza y su cuidado, esto me despertó más el amor por ella y enriqueció mi conocimiento hacia la investigación.

Prepararse siempre está al alcance

Flor Dalicia Núñez Lizárraga



En ocasiones con el paso del tiempo, descubres que la vida aparte de dar muchas vueltas siempre te sorprende con algo nuevo. Es lo que me pasó y no imaginé que llegaría en este momento de mi vida. El tiempo es oro y, en esta ocasión, la dedicación, la responsabilidad, es confianza, el compañerismo, el respeto a los demás y el amor al trabajo es lo que descubrí, sentí y

valoré. Gracias a un maestro que fue parte de mi formación profesional y que, además, descubrió en mí habilidades y talentos que yo no sabía que poseía.

El soñar despierto es mi realidad, pero el volver realidad tus sueños y tus pensamientos es lo mejor que a cualquiera le puede pasar. En mi caso, como alumna de la UPES, elegida para ser tutora, me



hizo crecer tanto profesional como personalmente. Practiqué valores y aprendí muchas cosas positivas de los alumnos y de mis compañeros de universidad con los cuales trabajé en equipo.

Día con día, iba sacando las emociones que sentía por trabajar con muchachos de preparatoria; ellos aprendieron tanto de mí como yo de ellos. Porque, sin duda, nunca dejamos de aprender y uno nunca debe de dejar de estudiar. Tantas experiencias y emociones me llevo de todos esos alumnos que al igual que yo, les falta mucho por aprender y por recorrer en el camino del éxito.

El que mis compañeros y yo trabajáramos colaborativamente y

descubriéramos nuestros talentos, me llevó a reconocer nuevos valores en mi persona,. Ni por la mente me pasó tener la habilidad de trabajar emociones; pero ahí pudieron aflorar. Será que soy muy expresiva, pero siempre limito el cómo las expreso. Por eso digo que aprendí a expresar las emociones igual que los alumnos.

La sensación de alegría y de valentía, es una de las tantas realidades que aprendí en este tiempo como tutora con alumnos de edades que no estaba acostumbrada a trabajar. En muchas ocasiones sentí a los esos muchachos como niños, ya que venimos de aulas de primaria y la cotidianeidad lo traes, en cada momento que trabajas en una aula.

El que los muchachos a los que brindé tutoría, como los niños de la primaria en la que asisto, te mencionen siempre con la hermosa palabra de maestra, me hace sentir como un pavo real, realizada y orgullosa de ser nombrada así “maestra”. Creo que hasta este momento esa palabra me ha quedado como anillo al dedo.

Creo eso porque siempre fue mi anhelo ser maestra y acertadamente es mi vocación: ser maestra de educación primaria. La vida me ha demostrado, una vez más, que puedo llegar más allá de lo que me proponga, porque profesionalmente hoy en día, no hay límite de lo que puedo hacer, como trabajar con cualquier persona, y con esto corroboro el acierto de la frase de Abraham Lincoln: “La mejor forma de predecir tu futuro es crearlo”.

Pero como siempre, dentro de mis valores debo reconocer y agradecer a quien cree en mí, y en esta ocasión es a mi profesor José Manuel Frías Sarmiento. El creyó en mí y en mis compañeros para esta bonita y exitosa experiencia, que me permitió demostrar la capacidad que poseo. También agradezco a la institución en la que estudio, y que es la mejor Universidad del estado de Sinaloa, la Universidad

Pedagógica (UPES), porque es un orgullo decir de donde vienes, parte de tu crecimiento profesional, eso es que, a su vez, también lo hice personal.

Compartir tus conocimientos y aprender de otros te hace más grande. Mis compañeros y yo estuvimos siempre apoyándonos unos a otros. Dando a nuestros tutorados lo mejor de cada uno de nosotros. Es muy bonito escuchar que de tantos muchachos, una mamá de ellos se acerque y diga lo feliz que está por ver a su hija tan entusiasmada, positiva y con toda la actitud del mundo de seguir estudiando para salir adelante. Me llegó muy profundo escuchar que parte de ese cambio en su hija se debe a nosotros, sus tutores.

No nos queda más que seguir preparándonos; leyendo mucho, seguir con esta bonita profesión que es la educación. En mi caso la educación primaria. Todo lo que aprendí lo implementé en las aulas con los alumnos de mi primaria, ya que mientras dábamos las tutorías, seguíamos en las aulas de nuestras primarias. En mi caso, cada una de las actividades las realizaba en la primaria; y así como lo dijo esa señora que expresó la actitud de su hija, yo también, gracias a este programa beca-talento que

tutoramos, tuve resultados con un alumno y el que también cambió su actitud y se fortaleció aún más.

Me queda un semestre para culminar mis estudios universitarios y hasta ahora puedo decir que es lo mejor que me ha pasado; tanto el estar en una aula de primaria como participar dando tutorías a jóvenes talentosos. Siempre he dicho, y diré, que no hay niño que no aprenda, todo está en las manos de quien lo guie.

Puedo escribir mucho más sobre esta experiencia y no me canso, una y otra vez, de decir "Gracias" a todos y cada uno de los que creyeron, tanto en los muchachos de preparatoria, como a mis compañeras. Las tutoras nos llevamos muchas enseñanzas, experiencias y muchas ganas de seguir aprendiendo y preparándonos. La vida te enseña a base de pruebas el seguir luchando y saber por qué estás donde siempre quisiste estar.

Una gran experiencia de vida

Ana Karen Gallardo Romo



Cursar el primer semestre de universidad es una gran experiencia. La mayoría de las cosas son nuevas. Ahí es donde empieza a cambiar todo lo que conocíamos como nuestra educación. Cambia el sentido, son nuevas cosas, nuevas formas de aprender; son más responsabilidades, pero todo muy agradable, ya que la carrera elegida

es lo que queremos para nuestro futuro. Es de nuestro agrado y por eso estamos ahí. La Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa nos brinda la oportunidad, no solo es enseñarnos y prepararnos para docentes, también nos da herramientas para defendernos en nuestro campo laboral con los talleres que se implementan.



Tuve la oportunidad en mi primer semestre de asistir a dos talleres. Al taller del idioma inglés como segunda lengua. También tuve el honor de participar en la convocatoria de escoltas que realizó la UPES; así como al taller de Creación y uso didáctico de títeres. Les hablaré de cómo fue mi experiencia en este último.

El taller de títeres fue una de las mejores decisiones. Nos da muchas herramientas que nos ayudan en el campo laboral. Iniciando por aprender a pintar correctamente todo tipo de material que se ocupe. Hacer trajes a mano para los títeres con tela, fieltro, etc. Conocemos todos los tipos de títeres que existen. Aprendemos a diferenciarlos y aprendimos a realizar algunos de

ellos. No fue sencillo pero se logró el propósito.

Nos enseñaron a realizar obras con un mensaje de aprendizaje para los niños, y al finalizar el taller realizamos todas las obras. Se presentaron algunas en el cierre de talleres de la Universidad, en una Feria Navideña realizada en el Parque Lineal en Mazatlán, donde asistieron más de 600 personas, especialmente niños.

Para mí fue una experiencia totalmente nueva. Nunca fue de mi interés realizar una obra, y menos con títeres. Pero en este taller nos dieron la oportunidad de expresarnos y de echar a volar nuestra imaginación. El resultado de eso fueron grandes obras con un excelente mensaje.

Sin dejar de lado al maestro Víctor Joel Armenta Osuna, que UPES puso al frente del taller y que es un excelente maestro, con mucho conocimiento sobre el tema. Muy atento y con indicaciones muy claras. Nos guió correctamente. Cada títere que realizamos nos lo explicó paso a paso. Nos hacía pequeñas obras para entender mejor el mensaje que nos quería dar. Es el maestro correcto para estar frente a ese taller.

Es una gran oportunidad la que nos brinda UPES con todos los talleres que tienen, tanto didácticos como deportivos. Creo que es algo que no se encuentra en cualquier universidad. Todo lo aprendido en los talleres nosotros como practicantes lo ponemos en funcionamiento en las primarias a las que asistimos. Todos los juegos, las obras, las actividades, se realizan en la primaria donde practicamos, y los niños quedan encantados con todo eso.

El primer semestre en esta universidad ha sido excelente, los mejores maestros, en pocas palabras una gran experiencia de vida y la mejor preparación profesional.

Orgullo de ser jaguar

Jennyfer Ríos Ruiz



A lo largo de la vida he adquirido y puesto en práctica diversos valores. Todo estos en diferentes etapas y con diferentes personas. En casa con mi familia, por ejemplo, se me ha enseñado a ser responsable, puntual, obediente. Esto me ha llevado a desarrollar buen comportamiento y he formado en mí un sentido de trabajo. También he sido

desarrollado el valor de la amistad donde he aprendido que siempre es mejor dar que esperar a recibir, y esto se conjuga con la generosidad. Como docentes en formación, es lo primero que debemos de mostrar en nuestras prácticas docentes. Demostrar que vivimos los valores a flor de piel, haciendo las cosas con amor y voluntad porque es como queremos que nuestros niños aprendan.

La disciplina, la justicia y el patriotismo son mis valores favoritos, porque a través de ellos formamos una identidad. Desde pequeña he vivido el amor y respeto hacia nuestros lábaror patrio.

Ha sido un verdadero honor ser parte de las escolta y siento cómo mi pecho brama al entonar nuestro Himno Nacional, el Juramento a la Bandera o al ver ondear mi bandera. Siento gran compromiso con mi nación, y me llena de orgullo ser mexicana. Eso es algo que quiero que mis alumnos sientan. Porque sin duda el saber que detrás de tantos años de lucha, México es una gran nación. Sé que con mucho esfuerzo seguirá saliendo adelante.

Desde hace año y medio que llegué a UPES, me sentí tan identificada porque es una universidad que siembra en sus alumnos las ganas de luchar por el aprendizaje significativo y vivir los valores. Eso me llena de orgullo, como el ser un jaguar es señal de amor a la identidad, de patriotismo.

El entonar el Himno con tanta pasión, como lo puede ser el Himno de Sinaloa, el Himno mexicano o el Himno del jaguar, me hace sentir orgullosa ver, sobretudo, ser parte de los procesos patriotas genera en mí unas ganas inmensas de enseñar con el ejemplo a mis alumnos de lo efímero que es tener un identidad digna de honrar.

Con orgullo pertenezco a la escolta de la unidad Los Mochis y cada que soy parte de un Homenaje, dentro de mi corazón se siente un latido tan fuerte, que siento que en cualquier momento puede estallar. Y puedo asegurar que mis compañeras hacen lo mismo sin duda. Cuando nuestra escolta se prepara para alguna competencia o acto a desarrollar, y somos mencionadas es una gratificación asombrosa. Sabemos que esos ensayos, en ocasiones agotadores, tienen la mejor recompensa. Por eso con orgullo digo -"soy jaguar y con orgullo vivo el valor del patriotismo"-.

ilusión patriótica

Tania Paola Osuna Salazar



Cuando se lanzó la convocatoria del concurso de escoltas, desde que la vi y nos hablaron sobre eso, yo quise participar. Desde muy pequeña era mi ilusión formar parte de la escolta de mi escuela. Me gustaba mucho ver a mis compañeras en los honores, con sus uniformes. Yo quería ser parte de eso.

Cuando me inscribí para formar parte de ese concurso estaba emocionada. Le comenté a mis compañeras que a mí me gustaba la idea de formar parte de la escolta de UPES.

Iniciamos los ensayos en la unidad, con el apoyo de la maestra Marisela Isabel Cárdenas Arredondo, quien fue la que nos enseñó todas las posturas. Desde



el cómo deberíamos de pararnos, cómo deberíamos de marchar, y hasta cómo es que deberíamos de saludar. Fue un gran apoyo durante todo el proceso.

Desde el principio de los ensayos, estábamos muy optimistas pensando que nosotras ganaríamos ese concurso. cada vez que se acercaba el día del concurso se nos hacia un poco más pesado. Cabe mencionar que hubo momentos en que pensamos en dejar todo y no seguir con esto; pero entre todas nos dábamos ánimos y palabras de aliento para seguir adelante.

En este proceso estuvieron presentes los valores de compañerismo, que es cuando nos dábamos ánimos para seguir

adelante. Para hacer las cosas mejor, entre todas nos apoyábamos como buenas compañeras. También estuvo presente el valor de lealtad, porque a pesar de los altibajos que se presentaron, seguíamos firmes y jamás nos dejamos de apoyar. Por supuesto que estuvo presente el valor de patriotismo, ya que todo el proceso fue para hacernos la escolta oficial y portar con orgullo nuestro símbolo patrio, la Bandera de México. El valor del respeto, la responsabilidad y también el compromiso por parte de todas.

Llegó el día del concurso, y todas nos encontrábamos nerviosas. Un poco más yo, al ser la sargento. Me daba pendiente equivocarme pero todo salió excelente. Seguras porque sabíamos que habíamos

hecho todo nuestro esfuerzo para llegar hasta ese día. Ya era nuestro turno de pasar y dimos todo de nosotras.

Al momento de que iban a dar los resultados estábamos más nerviosas aún. Jamás pensamos que ganaríamos el primer lugar y que lograríamos ser la escolta oficial de UPES Unidad Culiacán. Fue una emoción tan grande, todo el esfuerzo y el tiempo invertido había valido la pena. Mis compañeras Belinda, Leyda, Johana, Diana Ariana y yo, no creíamos que ya éramos la escolta oficial y que pasaríamos a la siguiente etapa, en donde concursaríamos con otras sedes.

Ensayamos una vez más para afinar detalles, y en el concurso estatal ganamos el segundo lugar que también es muy bueno. Eran muchas las escoltas que participaron. Fue una muy buena experiencia haber participado en los concursos y ser parte de la escolta oficial de UPES Unidad Culiacán.

Esto y muy agradecida con la maestra Marisela que nos apoyó mucho en el proceso. También agradecida con nuestras compañeras del salón y con nuestro coordinador Daniel, que también nos apoyó bastante. Y más agradecida con mis compañeras de escolta que ya mencioné sus nombres, por nunca darse por vencidas y por dar todo de sí. Es evidente que se vio reflejado el esfuerzo con los resultados.



Himno *Yo Soy Jaguar*



 UPES

 @upes_edu_mx

 UPESoficial

 Unidad Culiacán
01 (667) 7502460

Unidad Los Mochis
01 (668) 8240544

Unidad Mazatlán
01 (669) 9901018

01 800 890 4726

Soy emblema de tu alma
orgullo que no se cansa
el latir de la esperanza
lo digo de corazón

Y cada mancha que yo tengo
es saber que llevo dentro
a la UPES represento
dignamente con honor

Universidad de talla
calidad en el docente
si no fuera suficiente
variedad en la elección

Licenciaturas y maestrías
sin olvidar doctorado
siempre yo estoy de tu lado
lo digo con emoción

Mi sangre tiembla al mencionar
que siento orgullo al ser jaguar
digno de esta universidad

A Sinaloa pertenezco
tierra de mucho talento
actualiza los maestros
pensamiento innovador

En, en la sangre yo te llevo
estado en crecimiento
con un gran conocimiento
en toda tu población

A, aquí todos ya se encuentran
promoviendo los valores
siempre siendo los mejores
sin importar distinción

Con, con la frente muy en alto
siempre haciendo un gran
esfuerzo
en el aula lo demuestro
cumpliendo nuestra labor

Mi sangre tiembla al mencionar
que siento orgullo al ser jaguar
digno de esta universidad

So, somos un gran equipo
alumnos y profesores
ya que somos los mejores
en toda nuestra región

Enfrentamos nuevos retos
con prácticas y talleres
mejorando los saberes
en pro de la educación

Si, si deseas tocar el cielo
y pedir alguna estrella
está cerca nuestra escuela
aquí lo podrás vivir

Si, siendo noble y humano
con el alma del felino
luchador por el destino
siempre siendo un gran jaguar

Mi sangre tiembla al mencionar
que siento orgullo al ser jaguar
digno de esta universidad

LIC. QUIRINO ORDAZ COPPEL
GOBERNADOR DEL ESTADO DE SINALOA

LIC. GONZALO GÓMEZ FLORES
SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO

DR. JOSÉ ENRIQUE VILLA RIVERA
SECRETARIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA

M.C. FRANCISCO MIGUEL CABANILLAS BELTRÁN
SUBSECRETARIO DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR

DR. ANISETO CÁRDENAS GALINDO
RECTOR

M.C. JOSÉ ABELARDO RÍOS PÉREZ
SECRETARIO ACADÉMICO

LIC. NORMA LETICIA JUÁREZ BELTRÁN
SECRETARIA ADMINISTRATIVA

M.C. ERICK ZOROBABEL VARGAS CASTRO
DIRECTOR DE LA UNIDAD MAZATLÁN

M.C. JAIME ANTONIO FLORES URIAS
DIRECTOR DE LA UNIDAD LOS MOCHIS

"Educación, fuente de esperanza y transformación"

